

La administración prudente de los recursos y el permanecer libres de deudas



Enseñe los pasajes de las Escrituras y las citas o, si fuera necesario, otro principio que bendicirá a las hermanas que usted visite. Dé testimonio de la doctrina e invite a las personas a quienes visite a compartir lo que hayan sentido y aprendido.

Cómo administrar los recursos

“El llevar una vida próspera... incluye la administración prudente de nuestros recursos, la planificación sabia de los asuntos económicos, proveer plenamente para la salud personal y prepararse adecuadamente en lo que concierne a los estudios académicos y al progreso en el trabajo, concediendo la atención adecuada a la producción y al almacenamiento en el hogar, así como al desarrollo de la capacidad de recuperarse emocionalmente después de una desgracia... Si vivimos prudente y prósperamente, estaremos tan a salvo como si estuviéramos en la palma de Su mano”¹.

Presidente Spencer W. Kimball (1895–1985).

“¿Qué habilidades necesitamos para ser autosuficientes?... En los comienzos de la Iglesia, Brigham Young suplicó a las hermanas que aprendieran a prevenir las enfermedades en la familia, a establecer industrias domésticas, aprender contabilidad y otras habilidades prácticas. Esos principios también se aplican a nuestros días. La educación sigue siendo de vital importancia...”

“Les pregunté a algunos obispos [cuáles eran] las habilidades de

autosuficiencia que más necesitaban las hermanas de sus barrios y dijeron que era hacer un presupuesto. Las mujeres deben entender las implicaciones de comprar a crédito y de no ceñirse a un presupuesto. La segunda habilidad que los obispos anotaron fue cocinar; las comidas que se preparan y se comen en casa cuestan



por lo general menos, son más sanas y contribuyen a una relación familiar más sólida”².

Julie B. Beck, Presidenta General de la Sociedad de Socorro.

Cómo evitar la deuda

“Permítanme ofrecerles cinco pasos clave para lograr la libertad económica...”

“Primero, paguen los diezmos...”

“Segundo, gasten menos de lo que ganan...”

“Tercero, aprendan a ahorrar...”

“Cuarto, cumplan con sus obligaciones económicas...”

“Quinto, enseñen a sus hijos a seguir el ejemplo que ustedes dan”³.

Élder Joseph B. Wirthlin (1917–2008), del Quórum de los Doce Apóstoles.

AYUDAS PARA LAS MAESTRAS VISITANTES

Consulte con su compañera en cuanto a cuál es la mejor manera de adaptar este mensaje a las circunstancias de cada hermana. ¿Qué técnicas de autosuficiencia pueden compartir con ella?

PREPARACIÓN PERSONAL

Malaquías 3:10

Mateo 6:19–21

Lucas 12:15

D. y C. 38:30; 88:119

Si desea más información, véase *Preparad todo lo que fuere necesario: La economía familiar* (artículo N° 04007 002).

“Cuando nos endeudamos regalamos parte de nuestro inestimable albedrío y nos colocamos en una servidumbre voluntaria. Obligamos nuestro tiempo, energía y medios para pagar lo que nos han prestado, recursos que podríamos haber utilizado para ayudarnos a nosotros mismos, a nuestra familia y a los demás...”

“Pagar nuestras deudas ahora y evitar deudas futuras requiere que ejerzamos la fe en el Salvador; no sólo para *hacer* las cosas mejor, sino para *ser* mejores. Se requiere gran fe para decir: ‘No está a nuestro alcance’ y para confiar en que la vida será mejor al sacrificar los deseos para cubrir tanto nuestras necesidades como las de los demás”⁴. ■

Élder Robert D. Hales, del Quórum de los Doce Apóstoles.

NOTAS

1. Véase “Los Servicios de Bienestar: El Evangelio en acción”, *Liahona*, febrero de 1978, pág. 108.
2. “La responsabilidad de la presidenta de la Sociedad de Socorro”, *Principios básicos sobre bienestar y autosuficiencia*, 2009, pág. 5.
3. “Deudas terrenales y deudas celestiales”, *Liahona*, mayo de 2004, págs. 41, 42.
4. “Una perspectiva del Evangelio sobre Bienestar: La fe en acción”, *Principios básicos sobre bienestar y autosuficiencia*, 2009, pág. 1.